LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica
APARECE LOS VIERNES
Suscripción mensual mínimo. . $ 0.25
Número suelto . . . . . . » 0.04

(PORTE PAGADO)
Año V — Núm. 291

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Paraguay 1229
Horas de oficina: de 20 y 30 a 23

MONTEVIDEO, DICIEMBRE 15 DE 1922

¿Una guerra sudamericana en puertas?

¡Bienvenida sea!

La prensa burguesa de la Argentina, del Brasil y de Chile, en especial manera, viene ocupándose hace días del problema de limitar los armamentos, tanto marítimos como terrestres. Y para nosotros es un barómetro exacto la prensa burguesa, por lo cual creemos que cuando ella más habla de desarme, de limitación de armamentos, es porque se están haciendo trabajos tendientes a armarse aún más de lo que están.

Y esta afirmación nuestra tiene como base fundamental, si no hubiera otra, lo que pasó en Europa. Allí, en vísperas de la gran hecatombe fueron diversas las Conferencias realizadas con el objeto de limitar los armamentos; pero, a raíz de cada Conferencia eran más diversos los pareceres... y más se armaban las potencias, y el resultado criminal ya todos lo conocemos.

Y en el caso sudamericano hay circunstancias análogas a las de Europa, para nosotros creer que salga algo bueno de esta grita que se está haciendo alrededor del desarme, o limitación de armamentos. Y más no creemos en la sinceridad de esta prédica, por la circunstancia de ser el Brasil el proponente, país ese que en proporción a su territorio y número de habitantes, es el que está menos armado, en comparación con Chile y la Argentina. Más aún: mientras el mencionado país invita a sus vecinos a reducir los armamentos, parte de Norteamérica rumbo al Brasil una comisión naval que trae por objeto asesorar a éste sobre el mejor plan que le conviene adoptar para hacerse de una escuadra apta para defender sus costas...

¿Verdad que esto es sugerente? Y más lo es por el hecho de ser los bandidos que explotan y gobiernan el país yanqui los encargados de asesorar al Brasil. ¡Es claro! Le sobró tanto hierro viejo a dicho país cuando alimentaba de armamentos a los países aliados, que ahora tiene que colocarlo en la América del Sur y provocar aquí —sino, ¿para qué se quiere armamento?— una guerra fratricida como la aún no terminada del todo en la vieja Europa.

De modo que, sin hacer por puro gusto alarmismo, nada de extraño sería que estuviéramos abocados a una guerra sudamericana que, por la fuerte ligazón de intereses que une a los países de este nuevo continente, tomaría proporciones tan horrendas como la reciente conflagración europea.

Después de todo, a pesar del aparente desastre que traería a estos jóvenes países una guerra, no nos vendría ésta del todo mal, y tal vez, confiando en la veracidad de ese adagio muy popular que dice que "no hay mal que por bien no venga", esa guerra nos podría traer una revolución social como la producida en Rusia y como fatalmente, a pesar de este compás de espera, tiene que producirse en los demás países de Europa.

Y ya que los pueblos y los hombres no nos conmocionamos, no tomamos actitudes resueltas y decisivas sino en casos extremos, cuando ya nuestra situación es insostenible, que venga, pues, cuanto antes mejor, la hecatombe sudamericana que se presagia, para ver si nos da a la postre frutos de justicia, igualdad y amor.

Mientrastanto, los trabajadores de estos países, aleccionados por lo que les pasó a nuestros hermanos de Europa, hemos de suponer con fundado optimismo que no nos tomarán tan de sorpresa los acontecimientos y que sabremos sacar la mayor ventaja posible de hechos a producirse, para no servir de instrumento una vez más a las desmedidas ambiciones de políticos, militares y burgueses.

No durmamos confiados, pues, y sigamos con atención, hasta en sus menores detalles, esta comedia sudamericana de la limitación de armamentos, comedia que, con toda seguridad, se ha de convertir en tragedia.

El otro Carnaval

No extinguidos aún los ecos de ese ruidoso Carnaval cuyo desarrollo culminara el 26 de noviembre y durante el cual tanto sabandija de la política se disfrazara, quien de obrerista, quien de persona honesta, quien de hombre bueno, no faltando ni siquiera el tamboril característico de esas comparsas de negros auténticos o de ocasión que tan propiamente se autodenominan esclavos de esto o de lo otro, tamboril a cuyos sones unos cuantos esclavos satisfechos de serlo festejaron la noche del 26 de noviembre el triunfo de sus democráticos esclavistas,— aún no extinguidos los ecos de ese vergonzoso Carnaval, decíamos, ya se dió activo comienzo a los preparativos para el otro, ese en que los disfrazados optan por la careta de cartón o trapo, careta esa que tiene sobre la de la hipocresía (de uso en el Carnaval reciente) esta no pequeña ventaja: que lleva a la máscara, al saberse amparada en el anónimo, a mostrarse tal cual es.

De cualquier manera, como que la burguesía los alienta y su prensa los fomenta, ambos carnavales y todos sus iguales han de merecer de los hombres de criterio y de vida honesta un franco repudio, ya que es advertible sin esfuerzo que con ellos no persiguen quienes los prohijan otra finalidad que mantener al pueblo trabajador engañado y embrutecido.

¿Verdad, trabajador, que ahora comes mejor y eres más libre?

Así hemos de creerlo, a juzgar por las promesas anteriores a los días de elecciones y por el resultado de las mismas.

Porque, ¿a qué diablos tanta preocupación por parte de los pobres votantes para concurrir a las urnas a servir de títere, de escalera, de testaferro, sino para después de tan "magno" acontecimiento comer mejor y ser más libre?

SPORTS

"Justicia" dice que los comunistas van a conquistar a las masas por medio de los sports. Nuestro aplauso al diario comunista en este caso, que va comprendiendo dónde está su lugar. Imposibilitados para toda intervención en la vida gremial, donde es imposible formar contingentes electorales, nada mejor que buscar otro campo más propicio.

Y ciertamente que en los garitos y en las timbas es donde están todas las fuerzas electorales. Además, para conseguir votantes hay que embrutecer y fanatizar, y para eso ya sabemos que el football, el box y demás deportes en boga dan maravillosos resultados.

Los comunistas precisan rebaños que conducir a las urnas, y ahora se dedican a formarlos. Y aunque mucho nos tememos que la suerte no los acompañe tampoco por este nuevo camino, por lo menos haciendo así están mejor en su rol de mercachifles políticos.

Por otra parte, eso de la Revolución ya han comprendido los "leaders" comunistas que no puede resultarles sino un sport como cualquier otro.

Los que pretendieron monopolizar la representación de la gran Revolución Rusa

¡Qué papel!

Día a día se confirma más que los politiqueros comunistas se aliaron a los blancos para votar la candidatura presidencial de Luis A. de Herrera. Y, sin embargo, que nosotros sepamos, aún no se ha levantado una voz de protesta en las filas del partido, en el seno del cual, como es lógico, no ha de faltar gente consciente que esté habilitada y obligada a exigir responsabilidad de ese acto vergonzoso a los dirigentes que han intervenido en este sucio chanchullo.

Para medir las profundidades del mar

Según el anuncio de un descubrimiento realizado por un profesor francés, en lo sucesivo será suficiente que un radiotelegrafista apriete un botón para conocer de inmediato, aun existiendo cuerpos extraños, la profundidad del mar.

Ante esto se nos ocurre una pregunta: ¿será aplicable ese flamante aparato a la conciencia de los diplomáticos del Brasil, de la Argentina, de Chile, etc., para conocer la profundidad de las mismas y por ella deducir su fondo inmoral, máxime en estos instantes, planteado que está el problema del "desarme"?...

Agradecimiento

Luis Alberto de Herrera, el candidato blanco, ha dado a luz un interminable manifiesto de agradecimiento a sus electores, aunque, acaso involuntariamente, se ha olvidado de los comunistas que le dieron su voto...

Hemos tenido suficiente estoicismo como para acometer la lectura del manifiesto de Luis Alberto, y reconocemos francamente que no podía encontrarse un cúmulo mayor de lugares comunes, ni de simplezas y vulgaridades. Son los vocablos sonoros y triviales de la literatura blanca, con que eternamente nos aturden, y significa ello también la demostración evidente del bajo plano intelectual a que pertenece el candidato blanco. Para este señor no fué siquiera digna de mención la lucha social y la situación desesperante en que vive la clase productora del país. Carece hasta de esa poca habilidad como político. Para él, todo queda resuelto con un florido agradecimiento a sus electores, a los que le aclamaron y votaron, y que hoy siguen viviendo como ayer: en el desamparo y la miseria.

Después de constatar estas cosas, parece imposible que aún existan trabajadores que hagan ídolos de estos caudillejos y los aclamen y voten.

Ante una nueva infamia comunista

«Justicia», complotada con los batllistas y la policía de Canelones, hunde en la cárcel a un inocente. — LA BATALLA pone al descubierto, en forma clara y concreta, la villanía y la indecencia de los políticos cómplices y encubridores del traidor Rodríguez Sarraillé. — Hablando en Canelones, con el vecindario y con la víctima, que está en la cárcel.—Gravísimos cargos que no podrán jamás levantarse.

Estamos ante una nueva infamia comunista, que nos obliga a aplazar momentáneamente la campaña seguida contra el actual secretario del partido, traidor miserable, que vendió la organización de los obreros ferrocarrileros después de haber vivido largos años a sueldo de aquella organización. Y el asunto que ahora nos ocupa no es, por cierto, menos grave que aquél, con la diferencia de que estas cosas han acontecido en los días presentes y hemos logrado poder presentarlas a la opinión pública de una manera en absoluto fehaciente y clara.

En los últimos días de la pasada semana nos visitó en la Redacción de LA BATALLA un vecino de Canelones, enterándonos hasta en sus pormenores de la campaña realizada por el diario comunista para la demolición de la represa que tanto daño causara a la población de aquella ciudad. Y, con la indignación consiguiente, nos informó que en la cárcel de Canelones estaba el vendedor de "Justicia", víctima de un plan inicuo de la policía y los batllistas, con quienes se había complotado también el mismo diario comunista.

Semejante asunto, planteado así y dada su gravedad, francamente nos pareció cosa en que pudiera haber exageración; pero nuestro visitante nos replicó diciéndonos que su propósito era ponernos en antecedentes de tal asunto, para que por nuestra cuenta nos trasladáramos a Canelones y allí hiciéramos las investigaciones del caso. Y así lo hicimos.

EN CANELONES

Hablando con el compañero Andrés Mazzini.

El domingo de mañana a primera hora, uno de nosotros se puso en viaje hacia Canelones. Y permítasenos una breve disgresión, que acaso ponga mejor en evidencia cuál era nuestro ánimo, comprendiéndose que no nos mueve el simple apasionamiento, ni un odio particular, ni el fin especial de atacar de todas formas al Partido Comunista. Así fué que mientras el ferrocarril nos llevaba a nuestro destino, nos entregamos a reflexionar sobre el móvil de la misión que íbamos a cumplir. Y nos apercibimos de que entrábamos en un verdadero examen de conciencia. Sentimos un verdadero apenamiento por los comunistas sinceros, cuya amargura no disimulan ante el desastre y la bancarrota a que condujeron al malogrado Partido Comunista los pillos que se han entronizado en sus filas, y aquilatamos en todas sus consecuencias los efectos de la campaña de LA BATALLA contra el tránsfuga Rodríguez Sarraillé. Esto, para decirlo en una palabra, nos desarmaba. De ser cierto lo que se nos había dicho y que ahora íbamos a comprobarlo, se nos ocurría un verdadero ensañamiento: iniciar un nuevo ataque contra un adversario ya batido en toda la línea. Sin duda que también pensábamos que no había derecho a esperar una actitud digna de esos comunistas que consienten en su seno a elementos con antecedentes que tanto denigran, así como que no puede otorgarse tregua a los que pretenden someter la organización obrera a su tutelaje, relajando la moral gremial y revolucionaria, para encaminarla hacia la política degradante y corruptora. Sin embargo, esto último no atenuaba el sentimiento de tolerancia que nos había invadido y pensamos que mejor que iniciar esta campaña, sería exagerar la nobleza de adversarios, reclamándoles privadamente que corrigieran en lo posible el mal acusado. Y en tal estado de ánimo llegamos a Canelones.

El compañero Andrés Mazzini, de larga actuación anarquista, iniciador de cuanto acto de propaganda se ha hecho en el Departamento aquél de muchos años a la fecha, es estimado y conocido por todo el vecindario, y era la persona que con mejor conocimiento de causa y más imparcialidad podía proporcionarnos los informes que necesitábamos. Y a él nos dirigimos. Mazzini ocupa una posición ideológica distinta a la nuestra. Hace algunos meses sostuvimos con él una polémica por correspondencia, pero sin que ellos nos distanciara en lo mínimo, como cabe entre anarquistas.

Después de esas manifestaciones de afecto que tan espontáneas surgen al encuentro entre viejos camaradas que hace tiempo no se ven, fuimos derechamente al asunto:

—Venimos por esto y esto, Mazzini.

—¡Caramba! Ya había pensado en escribirte, convencido de que eso no tenía otra solución que ventilarlo públicamente. ¿Estás enterado de cómo se hizo la campaña de "Justicia" para la demolición de la represa?

—No.

—Como sabes, ese viejo pleito que tiene el pueblo de Canelones con los burgueses del Molino Storacce no podía ser más oportuno para definirse que en vísperas de elecciones. Iniciada la campaña de "Justicia", pudo verse en seguida el buen efecto que obtenía. Y nosotros, que hubiéramos apoyado esta obra lo mismo haciéndola otro diario que no estuviera boycotteado, la secundamos, siendo yo en persona quién se hizo cargo de iniciar la distribución de "Justicia". El pueblo en masa se solidarizó con esta obra. "Justicia" empezó a tener una acogida inesperada. Las conferencias, casi puede decirse que congregaban a todo Canelones. Y los políticos empezaron a asustarse. La propaganda de "Justicia" despertó de día en día más interés, siéndome imposible ya atenderla, y así fué cómo el delegado comunista trajo de Montevideo un "canillita" que nos presentó a nosotros, sin advertirnos nada, cosa que, como vas a ver tú, no acierta uno a explicarse. Este "canillita", que es un magnífico voceador, comenzó a vender diarios en forma increíble. Figúrate que de inmediato empezó a vender diariamente 200 números de "Justicia"... Imagínate cómo se pondrían los políticos, y particularmente los batllistas..., que empezaban a ver perder para sí la clientela electoral... a un paso de las elecciones... Esto los llevó a preparar un golpe contra el "canillita", cosa que llevaron a la práctica en seguida.

—¿Y les dió resultado lo que buscaban? —interrogamos.

—Sí, en la parte que más les convenía; pero sin conseguir engañar a la población, que ha palpado la realidad de las cosas, que se realizaron de la siguiente manera: el "canillita" salió del Biógrafo a las 11 y ½ de la noche del 19 de septiembre, y, yendo por la calle Batlle y Ordóñez, el 2.o comisario Bossio, que estaba oculto en un zaguán, le detuvo, diciéndole que le acompañara hasta el Café de Callero y Cía., donde estaba el comisario Melo. Llegado al Café, que ya estaba cerrado, quiso hacérsele entrar por un portón, y, dándose cuenta el "canillita" de que algo se tramaba contra él, se resistió, entablándose la lucha, pero al fin le obligaron a entrar, arrastrándole. Y ya puedes imaginarte lo que vino después: la noticia del robo, y el vendedor de "Justicia" agarrado en el hecho, cosa que, dicen, "El Día" explotó de inmediato.

—¿Y cómo ustedes han permanecido en silencio hasta ahora?

—No te apures. Tú, que conoces el ambiente de aquí, comprenderás que esto, en el primer momento causó una impresión desastrosa. Figúrate que el "canillita" resultó ser Juan Martínez, el que el 22 de agosto había salido de la Cárcel Penitenciaría después de sufrir una condena de seis años por robo, y que fué tomando por base estos antecedentes suyos que se preparó el golpe de efecto.

—Y de lo cual los comunistas que lo trajeron no les habían avisado nada a ustedes...

—Y es eso lo que no tiene nombre, precisamente, ya que si nosotros hubiéramos estado sobre aviso, con seguridad que hubiéramos previsto eso y lo hubiéramos evitado.

—¿Y cómo se aclararon las cosas?

—Pasada la primera impresión, todo pudo verse claro. Figúrate que la policía había traído de Montevideo las fotografías y demás elementos de juicio que **en la misma noche del robo** se les hizo ver a los vecinos, para que juzgaran quién era el agente de "Justicia"...

—Y "Justicia" ¿qué dijo de eso?

—Pues, que ante las publicaciones de "El Día", le cargó la mano al "canillita", dando a entender que a ellos también los había robado, lo que es una maldad sin nombre, por ser una mentira inicua.

—¿Es posible?

—Eso... y algo más. Pero déjame seguir por partes. El hecho de que antes del "robo" la policía se hubiera adelantado a traer esas fotografías, ya sería suficiente prueba de que el "robo" era un plan batllista-policial. Y aunque lo ignoro con certeza, creo probable que los blancos participaran igualmente del plan, ya que a ellos también beneficiaba. Luego se supo que la escena tuvo testigos presenciales,

"Peor es meneallo"

El gozo al pozo...

Rosario, 25 de noviembre. — Compañeros de LA BATALLA. — ¡Salud y Anarquía! — Hoy he recibido de esa Redacción un recorte del diario "Justicia" y una nota adjunta en la que se me pide la debida aclaración.

¡Es lo que me faltaba! Hace pocas horas que recobré la libertad, perdida durante dos días por haber cumplido con mi deber de obrero revolucionario, y me encuentro con el atropello a mi honestidad de parte de los políticos...

Haciendo memoria, voy a satisfacer vuestro deseo. Recibí 30 pesos de la Agrupación de Pan de Azúcar, para ser distribuídos así: $ 5 para "Rebeldía", y $ 25.00 en libros. Los 5 primeros fueron entregados al administrador de dicho periódico, el que extendió su correspondiente recibo. Luego, acompañado del compañero N. Domínguez, fuí a la librería sita en Buenos Aires casi esquina B. Mitre, donde adquirí libros por valor de 10 pesos, los que fueron enviados y recibidos, no comprando más en esa librería por no poseer ésta un surtido que me agradase. Bien. En esos momentos tuve que ir a Buenos Aires, por lo que entregué el resto del dinero a Domínguez, encargándole de la compra restante. Cuando volví, el C. P. U. O. había organizado la jira al litoral-Salto-Montevideo, en la que empleé un mes. Cuando volví supe que el tal Domínguez había sido expulsado de la Administración de LA BATALLA por su inmoralidad. ¿Envió los libros? No puedo asegurar nada. Pero sí puedo exigir de Ruiz Molina más respeto hacia mí, ya que él sabe: 1.o, que en otras ocasiones en que fuí a Pan de Azúcar se me entregó mayor cantidad de dinero, sin que tuviera observación alguna que hacer; 2.o, que rechacé siempre el pago de mis jornales por los días que fuí; 3.o, que cuando quisieron obsequiarme con diez pesos, los rechacé, aconsejándoles que nunca diesen ni un centésimo a los propagandistas, fuera de lo estricto para gastos de viaje.

Este temperamento, esta conducta la observé siempre. Ahí están como prueba, todas las jiras realizadas, y especialmente las que duraron más de un mes, como las del C. de R. de A. A. y del C. P. U. O.

Lo único, compañeros, que no sabrán esos pobres instrumentos políticos, es que esa conducta me hizo caer, vencido, económicamente. Por ella perdí el trabajo, por ella me vi acorralado, pero nunca, nunca he pensado en mancharme miserablemente.

He preferido emigrar, única forma de eludir tantos compromisos en la propaganda como ahí tenía, que me impedían materialmente trabajar en forma normal.

No me arrepiento, sino que me reafirmo en ese concepto del propagandista.

Otro sería el campo sindical y revolucionario, si todos sus hombres pudiesen en punto a moralidad calzar mi número.

En cuanto a las quejas que dice yo anoté, no es sino una prueba de hipocresía, ya que ellos se referían a si recibía o no el periódico. Y si se le pedía que abonase el periódico por circular, nada debe extrañar, ya que, como circular, la envié a todos los suscriptores.

¡Qué estupideces para combatirnos!

¡Ah! ¿Saben que "La Internacional" también me largó unos "palos"? ¡Qué coincidencia! Es que hay muchos nidos "pateados"...

"¿Ladran, Sancho? Señal que cabalgamos..."

R. Carril.

aunque éstos, por temor y apocamiento, será difícil conseguir que lo sostengan. Además, L., a quien tú conoces, recogió en la calle los diarios que llevaba el "canillita" y que se le cayeron en la lucha que sostuvo con la policía cuando le arrastraron para hacerle entrar por el portón al café. Estos diarios se los entregó al juez. Y vaya esta demostración, que es terminante: al "canillita" se le hace autor de un robo efectuado el 28 de agosto, y él llegó a Canelones dos días después, o sea el 30...

—Pero, dime: ¿es posible que todo esto lo sepan los comunistas?

—Claro está que lo saben. ¡Si lo saben todos! Además, yo entre otros, se los he dicho en persona, reclamándoles que se ocupen de defender a Martínez.

—Parece increíble. ¿Y ustedes han pensado hacer algo?

—Sí; yo he pensado que la medida más práctica es que venga un abogado de Montevideo y se haga cargo de la defensa, en la seguridad de que en seguida se logrará la libertad de Martínez; y si esto no resultara, se constituiría un comité de vecinos, para iniciar la agitación necesaria. Ahora vamos a ir a la cárcel, para que el propio Martínez te informe de todo cuanto sea necesario.

EN LA CARCEL DE CANELONES

Hablando con el "canillita" J. Martínez.

El compañero Mazzini nos presenta al preso, quien no oculta la alegría que le motiva el saber que es en nombre de LA BATALLA que le hablamos.

Martínez nos repite todo cuanto nos había dicho Mazzini. Como el tiempo apremia, le advertimos que prescinda de detalles y que reflexione bien todo cuanto ha de decirnos, comprometiéndose a sostenerlo siempre, pues no queremos que pueda desmentírsenos en lo más mínimo. Notamos que el preso nos ha comprendido bien y, hablando con facilidad y resueltamente, nos dice de esta manera:

—Mis antecedentes son malos. ¿Para qué negarlo? Cuando salí de la cárcel tenía el propósito de irme del país. Se me propuso la venida a Canelones para lo que usted ya sabe, y, creyendo que podría vivir de la venta de diarios, cosa que he hecho antes, acepté.

—¿Esa proposición se la hicieron los comunistas?

—Yo no sé si podría hablar en plural; y ya que usted me exige que no diga nada que pueda dar lugar a desmentidos, voy a decirle las cosas tal cual fueron. Cuando "Justicia" hizo la campaña contra la cárcel, yo le proporcioné toda la ayuda que pude, estando en relaciones con V. (queremos por hoy prescindir del nombre, a fin de que no pueda verse en esto, aunque no lo habría, algo así como delación), y fué ese tal V. quien me propuso, cuando salí en libertad, la venida a ésta. Iniciado aquí el trabajo, no podía ir de mejor manera, y tanto fué así que V. me propuso hacer una solicitud para instalar un kiosco en la plaza, del cual ya teníamos confeccionado el plano, confiando yo en que podría radicarme aquí definitivamente, contribuyendo a la difusión de "Justicia" y a la propaganda comunista. Cuando fuí envuelto en este enredo, usted comprenderá que no pude sorprenderme; pero, en cambio, lo que no tiene nombre es el proceder de los comunistas, y particularmente de V., a quien le he hecho llegar cartas diciéndole lo necesario al respecto.

Cuando esto dice, Martínez se indigna y profiere palabras de ira y condenación, que nosotros las comprendemos sinceras y justas. Luego agrega:

—Y todavía parece que ha ndicho en "Justicia" que yo les he robado... ¡Miserables! Ellos se han unido a los batllistas y a la policía para hundirme. Yo comprendo que lo hacen de cobardes, pero ¿para qué diablos se llaman revolucionarios? No conformes con esto, no me han mandado la ropa mía que está en poder de V. y a quien se la he mandado pedir, así que quienes resultan ladrones en este caso son ellos.

Le decimos a Martínez que LA BATALLA le advertirá a V. que se apresure a hacerle entrega de la ropa, y que sería probable que no nos obligara a repetírselo.

Y el preso continúa:

—Yo tengo todo lo que prueba que no me he quedado con un centésimo de ellos. El único dinero que tenía eran 17 pesos, que ahora están en poder del juez.

Se aproxima el momento en que se nos obligará a marcharnos. Martínez está nervioso, agitado, exaltado, diríamos. Se adivina en su ademán, en la expresión de su rostro, en la ira que destella en sus ojos, que en su interior vibra una tragedia. Nos tiende la mano y agrega, cambiando de tono:

—¡No me vayan a olvidar! Ya les dije que mis antecedentes son malos; que yo era un ladrón, pero en este caso soy una verdadera víctima, como usted lo podrá comprobar. Víctima de unos políticos, víctima de la policía y víctima de esos otros políticos que quisieron aprovecharme para después pagarme con esta traición. Creo que el Comité pro Presos de Montevideo podrá intervenir, no tanto por mí, sino por los que conmigo se ensañan: con los políticos que han urdido el plan y con la policía que lo ha llevado a la práctica. En este caso no se defendería a un delincuente, a un "chorro", sino que se pondría la infamia de los que aprovechando de mis antecedentes, acaban de obligarme a que continúe siendo lo que era ayer. Porque yo vine a Canelones con el propósito ingenuo y con la absurda ilusión de poder trabajar y vivir de mi trabajo. ¡Créalo!

Y, ya despidiéndonos:

—¿Vendrá un abogado?

—Avisaremos al Comité pro Presos, vendrá el abogado y haremos lo que de nuestra parte podamos. Esté seguro.

Y salimos a la calle, emocionados como cierta vez al salir de un teatro en que se representara "Juan José", de Dicenta. Las palabras de aquel viejo presidario que llama a Juan José a la realidad, para que repare en lo absurdo de sus ideas al pensar en que podrá ser una persona honrada al salir de la cárcel, golpean ahora en nuestros oídos y exasperan nuestro sentir. Acabamos de ver el drama de Dicenta, no en una representación teatral, sino en la vida de un hombre cuya mano estrechamos conmovidos...

"PLUMA MIA: ¡CLAVATE HASTA EL MANGO!"

Y ya de regreso en la estación de Canelones, empezamos a planear esta crónica, llegando también a nuestra memoria aquellas reflexiones que por la mañana nos habían asaltado, haciéndonos benévolos y sensibles al extremo de parecernos demasiado crueldad aprovechar de este asunto para herir a un adversario en desastre. ¡Y cómo transformó nuestro ánimo la evidencia de esa nueva felonía de los políticos comunistas!... Al extremo de que toda condenación la sabemos ahora insuficiente, y sólo acertamos a traducir nuestra ira con aquella frase de Barrett: "Pluma mía: ¡clávate hasta el mango!".

Así es. Más convencidos que nunca estamos hoy de que los políticos comunistas son tan bandidos, tan miserables y tan ruines como todos los políticos. ¿Y son éstos los que invocan la epopéyica Revolución Rusa? ¿Y son éstos los que reclaman la confianza del proletariado? ¡Fariseos! Del proletariado no podéis esperar nada más que el fallo que dé su conciencia al juzgar vuestras infamias. ¡Cómplices y encubridores desvergonzados de un Rodríguez Sarraillé traidor, que consumó una traición sin precedentes en la historia del proletariado de la región! ¡Canallas que se han disfrazado a último momento para llevar la discordia y la lucha fratricida al seno de la familia obrera! Resulta ahora también que, llevados del apetito logrero que les caracteriza como políticos de la más baja estofa, aparecen complotados con los politiqueros y la policía de Canelones, hundiendo en la cárcel precisamente a quien los ha servido.

En Montevideo votan para la Presidencia de la República a Luis Alberto de Herrera. En Canelones se solidarizan con un siniestro plan de los batllistas, y acaban por encubrir la inicua, la incalificable y criminal patraña del comisario Melo, tipo de tal catadura, que lo sabe el diario comunista, que es rufián de un prostíbulo en aquella ciudad.

Frente a todas las ignominias y a todas las canalladas, brota la palabra anarquista, eterna proclama de justicia, verbo encendido de santo odio, que persigue con sus anatemas a sicarios, tránsfugas y rufianes.

Y hoy como siempre aparecen los anarquistas siendo los únicos que luchan sin otros fines que los de la lucha misma, sin sujetar su acción a los cálculos bastardos y desenmascarando sin cobardías ni miramientos a todos los villanos y ruines.

Contra esos políticos de Canelones, que han urdido un plan inicuo, y contra todos los políticos; contra ese comisario Melo, que ha llevado a la práctica aquel plan siniestro, y contra los comunistas cómplices y responsables, han de levantarse tribunas aquí y allá, y ha de llevarse a la opinión pública esa Verdad que todos invocan siempre para mejor encubrir la Mentira...

Queda en nuestra libreta de apuntes motivo para una nueva y extensísima crónica sobre este asunto, la que aparecerá en el próximo número de LA BATALLA, así como informaremos de los trabajos iniciados para la defensa del "canillita" Juan Martínez, conocido en ésta por El Tuerto Martínez.

Libros y folletos en venta

En nuestra Administración se encuentran de venta las siguientes publicaciones: "La leyenda benaventina", por Nemesio Canales; precio, $ 0.50 el ej. — "La Revolución", por José Torralvo; precio, pesos 0.10 el ej. — "Entre campesinos", por Enrique Malatesta; precio, $ 2.30 el centenar. — "Carta Gaucha"; precio, $ 1.00 el centenar. — "Los Intelectuales", interesante publicación semanal que aparece en Buenos Aires, publicando en cada número selectas novelas y cuentos cortos de los autores más célebres y honrados; precio de cada ejemplar, $ 0.12.

DIFUNDA Vd. "LA BATALLA", pero no olvide contribuir a su sostenimiento.

La política es un bandidaje inventado por los pillos para vivir sin trabajar.

La provocación y el atentado contra el gremio de panaderos

El krumiro España y el sicario Cóppola dirijen la horda

La reacción patronal-policial contra el gremio de Obreros Panaderos entra en un período crítico. Dábamos cuenta en nuestro número anterior del atentado contra los obreros de este gremio, los cuales habían sido detenidos por la policía a indicación del krumiro España, testaferro a sueldo de la patronal, que capitanea la cueva amarilla pomposamente rotulada "sindicato libre".

Véase ahora cómo se han producido los hechos, para poder juzgarlos mejor y con debido conocimiento.

Primeramente no se acertaba a comprender en qué pretexto habría de querer justificarse el atentado, pero luego se supo que a los presos se les culpaba de una paliza dada a un krumiro que trabaja en una panadería en conflicto. Es decir, ese krumiro aparece con una pierna fracturada y otras lesiones, sin que esto parezca tampoco causado por una garroteadura; al contrario: a última hora se nos informa que parece comprobarse que estando ese krumiro en estado de ebriedad, cayó en la calle y un carro le ha pasado por encima. De cualquier manera, estaría de más decir que si en verdad hubiera sido atacado ese miserable por los trabajadores conscientes, cuya causa y la suya propia estaba traicionando, nada más lógico que aquéllo, ni nada más digno de aplauso que la actitud de los que así, valientemente, defienden el pan de sus hijos, haciendo pagar cara la villanía de los miserables que pretenden robarlo, sometiéndose y arrastrándose a los pies de la burguesía, que los veja y explota.

Y así como es práctica nuestra solidarizarnos y estimular las acciones y los hechos revolucionarios, es práctica también aprobarlos como es necesario en el momento en que se llevan a la práctica y cuando aparecen claros como un episodio lógico en la lucha de los desheredados contra sus explotadores.

De ahí que si ese krumiro fué apaleado, ¡en buena hora!; pero, si, por lo contrario, las cosas han ocurrido de distinta manera y se toman de pretexto para desencadenar persecuciones criminales, entonces ya las cosas cambian y es necesario que se pongan al descubierto tal cual son.

Los obreros detenidos al salir del local del gremio son: Enrique Coustt, Angel Prieto y José Seijas. Ahora acontece que estos obreros estaban trabajando a la hora en que se da por realizado el hecho, y quienes atestiguan esto no son solamente los obreros, sino los dueños de las panaderías donde trabajan. Enrique Coustt, que es a quien más se le acusa, fué provocado en la Comisaría y ante Cóppola por el krumiro España, que con atribuciones de policía tuvo la desfachatez de presentarse ante ese obrero. Todavía resulta que el mismo comisario Cóppola fué a la panadería donde Coustt trabaja, y allí le dijo el burgués en persona que durante esas horas había estado en el trabajo.

¿Cómo se explica esto, entonces? Pues, que el golpe urdido por la patronal, la policía y el testaferro España fué dado en falso. Pero, como hay el propósito marcado de provocar al gremio de Panaderos y de hacerlo víctima de una reacción brutal, fracasados en tentativas de otro orden, se sirven de ese instrumento España para que con sus provocaciones despierte los enconos. Este miserable, que goza de todas las inmunidades y atribuciones, hace toda índole de alardes y desplantes. Cóppola, cuyos antecedentes de sicario son conocidos por todo el pueblo, está por entero al servicio de los dueños de panaderías. De esta manera se le crea una situación difícil al gremio de Obreros Panaderos, pero en sus filas no entra el amilanamiento ni la indecisión, y, muy al contrario, aparece firme y con entereza ejemplar resistiendo el malón mazorquero.

Es necesario que el proletariado se apreste a llevar a la práctica la solidaridad en caso necesario. El ataque que en estos momentos se lleva al gremio de Panaderos es un ataque hecho a toda la clase trabajadora; por lo tanto, a quien corresponde repeler la agresión es al proletariado en general.

Nuesro próximo pic-nic

La banda de música. — Para el pasado pic-nic nos ha costado la banda de música —sólo por unas horas— 25 pesos. ¿No sería posible, entre los compañeros y amigos de LA BATALLA, organizar una banda, para evitar o atenuar tal gasto?

El bazar-rifa. — Debido al esfuerzo de los compañeros y compañeras, que hicieron abundantes y buenas donaciones, resultó todo un éxito el bazar-rifa del pic-nic pasado. Para el próximo ¿se conseguirá superar el bazar-rifa del primero? Todo depende de la voluntad de los compañeros. ¡Y confiamos en ellos!

28 de enero: esta es la fecha de nuestro próximo pic-nic. ¡No lo olviden los camaradas!

¡Agiotistas!

La farándula comunista de Francia utiliza en su favor el dinero recolectado para los hambrientos de Rusia. — Un caso de inmoralidad inconcebible.

Es un hecho por demás probado, que el Partido Comunista, mundialmente, anda "de capa caída". El vértigo que lo llevó a hacer cálculos fantásticos acerca de sus "fuerzas incontrastables", lo arrastró al mismo tiempo hacia el báratro sin fondo de todas las inmoralidades. Su sed fulminante de predominio no reconocía limitaciones ni se detenía ante los más respetables escrúpulos de conciencia.

La Revolución Rusa y la situación económica —sin duda trágica y desesperante— de aquel pueblo, le sirvió de ganzúa para forzar los corazones humanos; y los trabajadores de todo el mundo, cediendo a sus sentimientos piadosos, contribuyeron con su ayuda material en favor de los hambrientos de la Rusia heroica y milenaria. Pero el dinero recolectado no llegó totalmente a poder de aquel pueblo, y parte de lo que se dió para solventar su espantosa miseria fué vilmente sustraído. De 46.000 francos que acusa el "déficit" del Partido Comunista francés, 20.000 pertenecen a los hambrientos rusos. Los comunistas franceses han gastado ese dinero para mantener su aparatosidad de simulada grandeza, mientras una lucha interna de ambiciones denigrantes subdividía en cinco distintas tendencias a esos payasos de la Revolución.- Creemos que no habrá conciencia honrada que no repudie este hecho, condenándolo acerbamente. Esta falta evidente de moralidad inhabilita a los comunistas para hablar en nombre de las aspiraciones colectivas, y menos para ser intérpretes de los sueños de redención humana.

Nosotros no conjeturamos; tomamos simplemente un hecho claro y concreto, para de allí sacar deducciones que sirvan de material ilustrativo para los proletarios que, fascinados por el resplandor del joven y decrépito Partido Comunista, escarnecen a todo el que por razones de superioridad moral o ideológica, como los anarquistas, no se someten a la disciplina rígida del Partido Comunista y se rebelan contra esa simulación eterna, que equivale a una vil mascarada.

Los macabros espectros de los rusos torturados por el hambre y despojados traidoramente por el Partido Comunista francés, representan emblemáticamente la obra del bandidaje comunista. Inútil será que la pomposa declamación de los secuaces de Lenín pretenda disfrazar estas lacras vergonzantes; más elocuentes que las palabras son los hechos, y éstos acusan al Partido Comunista de salteador de los hambrientos rusos.

¡Veinte mil francos! ¿Quién puede imaginar cuántos hechos como este permanecen ignorados y cubiertos por la propaganda de burdel del Comunismo mundial? ¡Tranquilicémosnos pensando que los proletarios empiezan a comprender toda la falsedad de esa gran comedia!

Aviso importante

Habiéndose extraviado por el Correo boletos de la rifa organizada por la Agrupación Rusia Libre a beneficio de LA BATALLA, se deja constancia de que aquella persona que sea poseedora de los boletos que resulten premiados, siempre que no sea un compañero, deberá indicar a quién le compró el boleto.

Advertimos esto porque, a pesar de las reclamaciones hechas, se han extraviado varios talonarios enviados al Interior, y ha ocurrido con rifas anteriores lo mismo, apareciendo recién esos talonarios después de pasada la fecha del sorteo, lo que quiere decir, sencilla y llanamente, que en el Correo hay ladrones, cosa que, por lo demás, a nadie tomará de sorpresa, puesto que no significa descubrimiento alguno...

El boycott al diario "El Día"

Hemos presenciado la última asamblea del gremio de Vendedores de Diarios, que principalmente giró alrededor del informe de la comisión que intervino en estos últimos días para solucionar con el propietario de "El Día" el boycott que pesa sobre dicho diario, y, lo confesamos con todo dolor, comprobamos que la empresa de aquél no ha hecho con estas tratativas sino pretender burlarse una vez más del simpático gremio de "canillitas".

Este, según nuestro modo de ver, no tiene que prestar más oídas a cualquier intermediario que se presente para la solución del mencionado conflicto. El gremio tiene que seguir impertérrito, intensificando el boycott, haciendo de cuenta que recién empieza, y con el propósito de no atender ninguna tratativa más de arreglo y seguir la lucha hasta la desaparición del diario aludido.

Si algún día el verdadero representante del diario quisiera en verdad solucionar el conflicto, no tiene más que dirigirse a la primera asamblea que realice el gremio de Vendedores de Diarios y firmar el petitorio del gremio, que no consiste más que en el reconocimiento del Sindicato. Y nada más.

El proletariado en general, pues, en vista de esta nueva trapisonda del propietario de "El Día", tiene que contribuir más que nunca al éxito de este simpático boycott al diario que, habiendo como ninguno defendido el derecho de asociación, ahora lo niega también como ninguno lo ha hecho hasta ahora.

Sin embargo, un consejo a los "canillitas": el proletariado consciente en general ha seguido y seguirá acompañando a ustedes con amor en el boycott a aquel diario, pero eso, si bien es mucho, no es lo suficiente para asegurar el triunfo; se requiere que vuestro gremio accione ahora como cuando se declaró el boycott, días en que desplegó una actividad tal, que los krumiros no sabían dónde meterse. Ahora, en cambio, y como alguien lo hizo notar a la Asamblea, se ven espectáculos vergonzosos: "canillitas" huelguistas que fraternizan con "canillitas" krumiros... ¡Y esto es intolerable! ¡Hay que proceder con los krumiros como se lo merecen!

De Villa del Cerro

Comité pro LA BATALLA. — Hemos visto que la vida de la LA BATALLA y su misma difusión es bastante raquítica, y comprendiendo que ese doble mal radicaba en nosotros mismos, los que estamos de acuerdo con su orientación ideológica, que llegamos, algunos, hasta no contribuir en forma alguna a sostener nuestro semanario, un grupo de camaradas de buena voluntad y sin pereza hemos resuelto formar un Comité local pro LA BATALLA. Por lo pronto, pedimos a esa Administración quintuplique el número de ejemplares que hasta ahora se nos han venido remitiendo, pues tenemos la seguridad de que, puesto que lo queremos, lograremos colocarlos.

Deseamos que en las diferentes barriadas y pueblos del Interior se formen comités análogos al que nosotros acabamos de formar, para hacer posible la existencia más holgada de nuestro querido semanario.

Este Comité se reune los miércoles y viernes, en el local calle República Argentina 245.

El Varadero. — Este establecimiento es propiedad de yanquis, pícaros e ingeniosos como pocos en el arte de explotar y acumular dólares. El Subcomité del Sindicato U. Metalúrgico es la organización (pretendida al menos) que agrupa a los trabajadores del Varadero. La desunión actual es desastrosa, de modo que la prepotencia de los "místers" se adueña de todo. Viendo la propaganda activa de algunos decididos compañeros, y comprobando la indiferencia de la generalidad hacia el Sindicato, los patrones y sus capataces serviles han aprovechado el momento para despedir diplomáticamente a los más entusiastas y luchadores, que son el nervio de la organización. Una serie de espías, de simuladores y de perros con blusa azul invaden todas las secciones del taller y de la playa. Es así como esta policía secreta tiende sus hilos, como tentáculos de pulpo, entre el elemento obrero, que, o permanece indiferente a los llamados de la solidaridad, por miedo a perder su trabajo, o gime, siendo entonces despedido por "peligroso" y antipatronal. A excepción de pocos compañeros buenos, los demás han sido expulsados, pese a ser competentes. Sólo con el silencio y la cobardía colectivas han respondido los que estaban bajo techo; y se confirma esto porque a la asamblea plenaria realizada el día siguiente no asistieron los que medran al calor del miedo y del espionaje, que por desgracia son los más.

Los burgueses y capataces despidieron a esos camaradas que no saben de alcahueterías, y temiendo una protesta de los hermanos del taller y la playa, trataron, y lo consiguieron, de endulzar los ánimos, ofreciendo un asado, donde no faltó la cerveza boycotteada, ni tangos arrabaleros, ni football, ni dobleces de rodilla y arqueos de espinazo, ni los vivas frenéticos y alcohólicos que la inconciencia daba a los verdugos.

Todo un derroche de alimentos, y un continuo revolcarse de capataces brutales con parias degenerados, y lacayos que babeaban impotencias, y oficiales que confunden decencia con cuello planchado... Unicamente faltó una cosa: ¡la dignidad del hombre! A esos carneros que devoraban carne de sus semejantes habría que repetirles las bíblicas palabras: "Dejad que los muertos entierren a sus muertos".

Pero, no crean los "místers" y los capataces incondicionales que la desorganización actual seguirá imperando. Nos hemos decidido a organizar las fuerzas proletarias, para oponerlas al despotismo del Capital, que cría alas. No sabemos de dólares que manejen marrones, ni de billetes que muevan máquinas.

Invitamos a los metalúrgicos conscientes a estrechar filas contra el vandalismo panzón.- ¡Todos al Sindicato! Allí está nuestra fortaleza.

Cada obrero sincero, no lacayo ni gomoso, debe ser una palanca, un freno y un garrote... — Subcomité del Sindicato U. Metalúrgico.

BOYCOTT a los productos de la Cervecería Montevideana, a los diarios "El Día" y "La Tribuna Popular", a los autos Saturno, a los sombreros marcas El Castor y La Matria.

El águila que baja de las cumbres...

Decía LA BATALLA en su número anterior, que a pesar de que el secretario del Partido Comunista —que vendió a los obreros ferrocarrileros a la empresa del Central— decía que no hablaría más en su defensa, no conseguiría evadirse amparándose en el silencio, como no lo pudo conseguir con el insulto.

Y el águila bajó de las cumbres...

¿Qué dijo Rodríguez Sarraillé, el traidor cínico? Pues, absolutamente nada. Y como los cargos que sobre él pesan de manera aplastante no pueden levantarse, el hombre, en cambio, se dedica a hacer conjeturas y deducciones, suponiendo que esta campaña hecha por LA BATALLA puede ser un negocio...

Mira, Rodríguez Sarraillé: no logra enojarnos tu desvergüenza. Tu irresponsabilidad y tus hechos de traidor consumado son la mejor desautorización a tus risueñas conjeturas; pero todavía disponemos de algo más concreto y terminante, y ello es ofrecer, como lo hemos hechos, la investigación debida para establecer cuál es la vida económica de nuestro periódico, cosa, por otra parte, que se desenvuelve de una manera bien clara y a la luz pública, siendo que únicamente a un despechado y a un miserable como tú puede ocurrírsele conjeturar tales cosas.

Por otra parte, no es a Rodríguez Sarraillé, traidor consumado, a quien vamos a darle estas explicaciones, sino al diario que ha hecho esas mismas conjeturas y que responde al ofrecimiento que le hemos hecho consintiendo una publicación análoga unas semanas después.

Mucho vamos a decir y hacer a este respecto, como mucho nos falta agregar y hacer respecto a Sarraillé. Como se comprenderá, no nos es posible dedicar todo el periódico a estas cosas, y de ahí que en el presente número nos limitemos a este suelto, en donde, y sin que ello signifique una amenaza, advertimos a "Justicia" que le vamos a exigir responsabilidad sobre esas invenciones calumniosas, así como ha de fallar ese proletariado en el tribunal de cuya conciencia se ventilan las infamias, las traiciones y las calumnias de los candidatos comunistas.

De manera que puede conjeturar y suponer "Justicia" cuanto le venga en gana. No nos molestaremos por eso. Pero vamos a exigir terminantemente que se investigue como es del caso para que se compruebe la realidad de las cosas. Y bien que sabemos, por las repetidas pruebas que acaba de dar, de la irresponsabilidad del diario comunista, nos sabemos también en condiciones de hacer caer sobre él todo el peso de esa responsabilidad que no tiene. Siendo que también vamos a pedirle cuentas, al tiempo que presentamos las nuestras, de cuestiones administrativas.

Agrupación Anarco-Sindicalista "La Lucha"

Esta Agrupación bonaerense, en una de sus últimas reuniones ha acordado, por creerlo lógico y para mayor tranquilidad de sus componentes, publicar en LA BATALLA las listas hasta hoy llegadas a su poder, con determinación de las cantidades recolectadas y mención de quiénes las tenían a su cargo.

Listas N.o 1, a cargo de A. L., $ 3.00; N.o 6, a cargo de P., $ 8.00; N.o 12, a cargo de Pérez, $ 3.75; N.o 24, a cargo de E., $ 5.00; N.o 15, a cargo de T. Ruiz, pesos 50.80 (a partes iguales, entre "La Lucha", Comité pro Presos y "Bandera Proletaria"; N.os 9 y 14, a cargo de González, delegado en la Sección Marineros, pesos 69.65. Todo en moneda argentina.

Lista N.o 25, a cargo de Emilio Noce y remitida por el camarada José Carini, de Santa Fe: E. Noce, $ 5.00; J. Lombardi, $ 3.00; J. Rapaniello, $ 5.00; R. Amicone, $ 1.00; J. González, $ 1.00; R. Paglia, pesos 1.00; J. Amor, $ 1.00; Montemina, pesos 1.00; Damicis, $ 2.00; A. Dillon, $ 1; A. J. Cerra, $ 1.00; E. Zeballos, $ 1.00; Andújar, $ 1.00; J. Pérez, $ 0.60; E. Pérez Ruiz, $ 1.00; A. Arias, $ 1.00; A. Orci, $ 1.00; L. Delia, $ 1.00; M. Díaz, $ 0.50; I. Ruiz, $ 0.50; S. Bárbaro, $ 1.00; Fradigrada, $ 2.00; P. Costábile, $ 2.00; A. Villa, $ 2.00; Paradoc, $ 1.00; Héctor, $ 1; F. López, $ 2.00; M. A. Chena, $ 3.00; Fontaneda, $ 2.00; N. N., $ 1.00; N. N., $ 1.00. Total, $ 47.60, m|n. argentina.

Lista a cargo de LA BATALLA: María Collazo, $ 1.00; A. Marzovillo, $ 1.00; Jesús Castro, $ 1.00; F. Robaina, $ 1.00; J. Llorca, $ 1.00; A. Pita, $ 1.00; L. Montes, $ 0.30; F. García, $ 0.50; F. Galdós, $ 1.00; J. Sandoval, $ 0.50; V. Mari, pesos 0.20; J. Rivas, $ 0.50; N. T., $ 0.50; J. D. Sans, $ 1.00; M. Marrero, 0.50; J. Di Jacovo, $ 0.50. Total, $ 11.50 m|u.

Correo Administrativo

Protti, Bs. Aires. — Recibimos $ 6.00 en moneda argentina.

Camilo Francela. — No es como usted piensa, compañero. Si no le llegan la cantidad de ejemplares de costumbre, es por culpa del Correo. Sin embargo, avisamos al compañero que tiene a su cargo la expedición de campaña, para que repare el equívoco, en el caso improbable de que éste existiera. Le escribimos estos días. ¡Salud!

V. García, San José. — Recibimos giro por $ 4.00, por recibos cobrados.

J. Viejo, Minas. — Recibimos la suya; le contestaremos en estos días.

A. E. Urquiza. — Como Vd. habrá observado, no publicamos versos.

Vargas, Mercedes. — Fueron boletos y carta.

Los grandes problemas reconstructivos

La Revolución Agraria

Por PIERRE QUEIRULE

Sin que por ello le prestemos una aprobación absoluta, merecen todo nuestro aprecio trabajos de la índole reconstructiva del que publicamos en seguida una parte, escrito por el compañero Pierre Quiroule.

—¡Hablaste bien, hermano! Esta tu "Doctrina del campesino uruguayo" yo la apruebo y comparto en todos sus puntos, por profundamente justa y, por lo tanto, moral, pero no está completa.

—¿No está completa?

—No; porque no basta decir que eres "campesino uruguayo por tu desgracia y que da risa ver tanto campo siempre y no tener ni dónde criar un pollo", lo que es muy cierto, ni que "tus enemigos son el presidente, los ministros, el gobernador, el recaudador de impuestos, el comandante militar, el intendente, el juez de paz del pueblo, el comisario, el alcalde, los concejales, el oficial y los milicos, el caudillo electoral, el patrón, el pulpero y los curas", lo que es otra indiscutible verdad, sino que es preciso saber cómo arreglar las cosas para poder espantar a toda esa fauna de bípedos dañinos que cada año te incitan a que siembres, para ellos apoderarse y comerse cuanta cosecha hagas...

—¿Quiere decir que tienes idea de un mundo nuevo donde no habrá sitio para aquellos gordos parásitos del trabajo?

—Sí, mi viejo camarada; tengo, efectivamente, idea de un mundo así.

—¿Y puede saberse...?

—¿En qué consiste esa idea?

—Sí. Eso pido que me digas.

—Pues, en hacer, ni más ni menos, en lo social, lo que el labriego cuando prepara el suelo para recibir el grano de trigo, que contiene en sí la vida de los hombres.

—Esa operación, ¿cuál es?

—Hacer que el acero de la reja penetre fuerte y hondo en las entrañas de la tierra; revolverla, volteando y rompiendo los duros terrones improductivos; limpiarla de cuantas piedras y maleza inútil obstruyen la libre brotación del tallo joven, que se anuncia pletórico de savia:

—Esa roturación simbólica de la sociedad invadida por los viejos crecimientos parasitarios que ahogan los nuevos florecimientos humanos, ¿qué tractor bastante poderoso la efectuará?

—El tractor ¡Revolución!

—¿Una Revolución Agraria?

—Así es.

—¿Crees tú posible triunfe una revolución agraria luchando contra las fuerzas de que dispone "el orden"?

—Eso sería mucho presumir, por cuanto los medios rápidos de transporte marítimo y terrestre puestos al servicio del gobierno, permitiríanle desbaratar casi inmediatamente el propósito campesino de cesar el envío a la ciudad de los productos agrícolas, ya que no recibiéndolos del Interior, los haría venir de los países vecinos, salvando así del hambre y la capitulación a la clase burguesa.

—¿Sería, entonces, derrotada la Revolución Agraria?

—Lo sería, inevitablemente.

—¿Y harían la Revolución Agraria sabiendo que está condenada a fracasar?

—No, ciertamente.

—Pues, ¿cuál es tu plan?

—Obrar de acuerdo con vosotros, los obreros de la ciudad, transformando en Revolución Social nuestra Revolución Agraria.

—¡Bien pensado, hermano! Esta solidaridad revolucionaria de la ciudad con el campo y viceversa, es, efectivamente, una de las condiciones esenciales para que tengan éxito nuestros proyectos de transformación social.

—Así lo cree también el campesino uruguayo. Hay en las urbes platenses tanta o mayor miseria que en las campiñas, y siendo iguales nuestros sufrimientos, debemos todos unirnos, la gente de trabajo, para hacer que acabe de una vez el dolor de unos y de otros.

—Para que tenga fin ese dolor, ¿qué propones tú? O, mejor dicho, ¿qué quiere el campesino uruguayo?

—El campesino uruguayo quiere sitio de hombre entre sus semejantes, no ser ya simple pieza accesoria del arado que enriquece al explotador.

—¿Qué entiendes con eso de "sitio de hombre"?

—No estar bajo la dependencia de nadie. Pertenecerse.

—¿En qué consiste esa independencia?

—En dejar librado al criterio individual el decidir cuándo nos es bueno trabajar y cuándo no.

—¿No sufrirá, con tal sistema, la producción?

—No sufrirá.

—¿Y si, entre vosotros, hubiese haraganes consuetudinarios?

—El campesino uruguayo es un laborioso. El no sabe de holgazanería.

—Sin embargo....

—¡No te preocupes, camarada! Todos los de estas florecientes comarcas, interpretamos debidamente y hemos de respetar el lema igualitario: "El que quiera comer, que trabaje!".

—El campesino uruguayo ¿es susceptible de elevarse arriba de su estado actual?

—Sí, compañero; él puede elevarse.

—¿Por qué medios?

—Antes de todo, con la satisfacción de saber que tiene los mismos derechos que el vecino y que puede gozar de estos tres bienes materiales indispensables, que son: el pan, la ropa y el alojamiento, los que alcanzarán indistintamente a todos los productores, los cuales bienes, no faltando a nadie, dignificarán a todos.

—¿Y después?

—¿Después? Con la instrucción dada, liberalmente, a todos, haciendo escuelas de las iglesias, museos de los conventos y cuarteles, teatros o salas de conferencias de las intendencias, bibliotecas de las comisarías, prostíbulos y casas de juego; academias de bellas artes y campos de educación física de plazas, parques y terrenos de maniobras militares.

—¿No te parecen utópicas semejantes pretensiones?

—¿Por qué habían de ser utópicas? ¿No somos los campesinos seres tan capaces de cultura intelectual como puedan serlo los moradores de las ciudades, y dignos de ponernos a la par de ellos?

—No digo. Pero, quizás se oponga a tal realización, no la indignidad del alumno, sino las exigencias mismas de las labores agrícolas?

—¿Crees que la multiplicidad de estas labores no nos dejaría tiempo bastante para poder disfrutar plena y agradablemente de las conquistas de la civilización, hasta ahora consideradas como patrimonio exclusivo de la gente acomodada y ociosa, consagrando horas al estudio o asistiendo, sea a conciertos musicales, sea a funciones teatrales, o haciendo compañía, hojeando sus obras, a literatos y poetas, o contemplando bellas e instructivas cosas?

—¿No piensas tú lo mismo?

—No, ciertamente, camarada.

—¿Podrías tú, así cansado como se está después de todo un día de rudo bregar manejando el arado o segando trigo, sentir placer en asistir a una fiesta del espíritu, prestar atención a las palabras de un conferenciante, sacar provecho de una lectura o internarte con interés entre las colecciones expuestas en las salas de un museo?

—No hay duda de que habiendo estado ocupado durante doce a catorce horas largas en agotadoras labores, en pleno sol estival o desafiando el frío cortante de los días invernales, que yo no podría tener sino un deseo dominante: volver al rancho para meterme, sin tardar más, en la cama, pero...

—¿Pero?...

—...no se presentará el caso de tener que trabajar tanto, a no ser muy raras veces o por excepción, cuando, debido, por ejemplo, a condiciones atmosféricas anormales, pueda, retardando su recolección, malograrse la cosecha, y haya que hacer, entre todos, un pequeño esfuerzo para salvarla. Por consiguiente, nada nos impediría ir al teatro a la biblioteca, si ésta fuera nuestra determinación del momento.

—Tenía entendido que los trabajos agrícolas son siempre largos y pesados; que fecundar la tierra y después recoger sus dones le toman al campesino todo su tiempo y que, por lo tanto, no hay para él ninguna posibilidad de distraerse en otra parte.

—Y así es, efectivamente.

—Ya que reconoces que es efectivamente así, dime por qué prodigio podrá estarse a un mismo tiempo sentado leyendo un libro en la biblioteca del pueblo y en el campo trazando surcos.

—Un momento, compañero. ¿En tu idea, habremos de hacer la Revolución para que sigan las cosas en el mismo estado como fueron establecidas por la civilización burguesa, que sólo tuvo y tiene por objeto el bienestar y la felicidad de la clase adinerada, o la queremos impulsada por recto espíritu de justicia, transformando honda y totalmente las condiciones de la masa entera de los hombres, perennemente excluídos de la sana alegría de sentirse libres de preocupaciones materiales?

—No cabe duda de que la haremos movidos por este último pensamiento.

—Será entonces preciso, hermano, que demos con el medio de reducir hasta tal punto el tiempo de trabajo, que éste no resulte ser, para nadie, un castigo, y sí, a la inversa, un ejercicio saludable y hasta agradable para todos.

—Ese medio de reducir, en la proporción deseada ,la duración de las ocupaciones agrícolas, no existe, a no ser doblando o triplicando el número de los productores rurales.

—Y dices bien.

—¿La manera de hacer brotar del suelo a tantos agricultores suplementarios como se necesitan para que se vuelva liviano y no esclavice el trabajo?

—Ella es bien sencilla, en verdad.

—Habla, pues; explícate, si quieres que yo te comprenda.

—Conceptúo, en primer lugar, indispensable el acortar las distancias que nos separan a urbanos y rurales, para lo cual habrá que trasladar al campo la ciudad.

—¿Acortar las distancias? ¿Llevar la ciudad al campo?

—Sí, amigo.

—Y ¿cómo?

—Ahora verás. ¿Convenimos que la Revolución estallará, simultáneamente, en los centros industriales y en las regiones agrícolas?

—Y así será.

—Bien. Si nos vencen los burgueses, perdemos la partida los de la urbe y los de la campiña, y es claro que durante un tiempo no habrá más que hablar. Pero, si la ganamos...

—¿Si la ganamos?

—Si la ganamos, deberemos los unos y los otros íntimamente fusionarnos para la realización de nuestro común ideal.

—Muy bien.

—Y puestos juntos esfuerzos e inteligencias, tirar al suelo todo lo que no sirva y pueda ser obstáculo para el éxito de nuestra empresa de renovación social.

—¿Qué es lo que no sirve y cuáles son los obstáculos de que hablas?

—Lo que no sirve para las relaciones fraternales de los hombres, son las categorías en que los separan los sistemas de convivencia basados sobre el privilegio y la explotación. Así les ha convenido a los señores: crear y fomentar el distanciamiento entre el proletario de la ciudad y el del campo; por eso hemos permanecido durante siglos sin conocernos, y lo que es peor, odiándonos sin motivo, sólo porque el de la urbe se mofaba de la rusticidad de costumbres y de ideas del labriego, y éste porque sabía que aquél vivía allí donde su más aborrecido enemigo, el amo que lo esquilmaba y apaleaba, tenía su residencia, hasta que, haciéndose cada vez más difícil en la ciudad el ganarse el mendrugo, obligaba al obrero a rumbear, en busca de un mejor salario, hacia otras regiones de esta Jauja, y al agricultor a dejar el arado, que no lo nutría ya, para en la gran capital probar de jornalero: al verse ambos "vagamundos" de cerca pudieron ellos constatar el error grande en que habían estado respecto de la suerte del uno y del otro, esto es: que tan esclavizado y desventurado era el proletario de la industria como el proletario de la agricultura.

—Cierto, cierto...

—La locomotora, que tan felizmente contribuyó para que abriéramos los ojos a la realidad de nuestras respectivas condiciones de siervos, es, sin embargo, impotente para crear verdaderos lazos de solidaridad entre los productores.

—¿Por qué eso?

—Porque aquella máquina veloz, lejos de hacer que desaparezcan las causas que impiden la fusión de los trabajadores industriales y agrícolas, agrega diariamente otras nuevas, al par que fortalece las antiguas. La ciudad burguesa tiende siempre más a un desarrollo mayor de sus mana. Creaciones incesantes, destinadas, no a mejorar al hombre, sino a halagar al ciudadano pudiente y al individuo de la clase media, dándoles satisfacciones superfluas múltiples; favorecen el engrandecimiento material de las aglomeraciones sociales, que atraen de esa suerte a su seno contingentes de actividades que se quitan a las de la tierra para brindarlas al lujo o a comodidades sibaríticas, resultando que el campesino qu ese queda debe hacer la labor del que se marcha a la ciudad tentado por su falso brillo, volviéndose parásito del agricultor, puesto que éste deberá alimentarlo, sin compensación de ninguna clase. ¿Es esto mentira, o es verdad?

—Además, la gran ciudad burguesa obra desastrosamente sobre la salud física y moral del hombre. La holgazanería de unos, el exceso de desgaste muscular en otros, la prostitución, el alcohol, los placeres crapulosos, el pauperismo, la enfermedad, la delincuencia y el crimen que se albergan a sus anchas en palacios y en tugurios, embrutecen a los seres y llevan a la humanidad camino de la degeneración. Siendo así, ¿puede desearse conservar esa mole enorme de ladrillos y de piedras que es un desafío a la verdad y la belleza y aplasta brutalmente bajo su peso a la honradez, la confianza, el amor, la salud, la sencillez y los sentimientos fraternales de sus moradores?

—¿No desaparecerían por sí solos estos males funestos al ser bruscamente heridos por los primeros destellos de la aurora anunciadora de los tiempos nuevos?

—Algunos, quizás. Pero ¡no!... todos subsistirían y seguirían subsistiendo, porque la gran ciudad se ha edificado burlando las leyes de Natura y deberá, por tal causa, mientras quede en pie, pagar doloroso tributo a la enfermedad, a la esclavitud, al egoísmo y al descontento de las multitudes, encerradas entre sus paredes como en algún colosal presidio.

—¿Habría que arrasar a la gran ciudad?

—Sí; y mirar su destrucción con corazón de piedra. El hombre necesita estar donde haya aire, sol, luz, libertad, alegría, como lo habrá en estas campiñas cuando sean de los que las trabajan y no de sus ociosos detentores actuales.

—¿Y todo lo que contiene la ciudad: sus maquinarias y herramientas fabriles, sus depósitos y comercios repletos de mercaderías de todas clases, su producción industrial, sus estanterías de libros, sus prensas, sus tesoros artísticos?

—De eso hablaremos la semana próxima, compañero.

LA BATALLA en el Interior

CARMELO

Las maniobras comunistas en vísperas electorales, ante el análisis sereno y reflexivo de los trabajadores en general. — Ahora que los ánimos están serenos; que la farsa carnavalesca tocó a su fin por el presente año; cuando los cerebros reposan de tranquilidad y son capaces de analizar ideas, pesando en la balanza de la conciencia los miligramos de dignidad y de desvergüenza que pueda haberles restado a los que, preveyendo su rfacaso, tomaron como único frente el grandioso ideal anarquista, pretendiendo tapar la luz radiante de ese sol maravilloso con el deshonesto enjuague a que cualquier político fracasado puede acudir, es menester que la clase trabajadora conozca bien a fondo a los falsos "leaders" que se cobijan tras el manto de una idea.

Primero fué la "famosa" Agrupación La Antorcha, de Montevideo, que pretendieron hacerla pasar por anarquista y que incitaba a votar... El sarcasmo de los políticos comunistas se puso en evidencia y bien claramente pudo verse su "honestidad revolucionaria", que ocultaba las más ruines ambiciones.

Luego, Luis Rodríguez Sarraillé, fracasado candidato a concejal, vomita desde "Nuevos Horizontes", contra los anarquistas que descubrieron su "chantage" con la empresa ferrocarrilera y la venta de la huelga de 1908, insultos e improperios que nada levantan de los cargos fundamentales que los valientes luchadores de LA BATALLA pusieran a la luz del día, para que el reflexivo análisis de las adormecidas conciencias y para que los trabajadores sinceros que seguían al Partido Comunista pudieran darse cuenta del retroceso que representa la acción parlamentaria y, en un gesto de fundado encono, estrujaran su balota, mellada arma de que quieren hacer uso, e hicieran caer sobre el propio partido sus más espontáneas expresiones de desprecio.

Después, la especulación desvergonzada que se hizo y se hace aquí con el gremio de Lavanderas y Anexos, llevándolas a su local político, abrigando ansias miserables de predominio sobre la voluntad de las buenas compañeras, en lugar de hacerlo en el Sindicato de O. Varios, como otros reorganizadores lo hicieron, sin reconocerles el derecho de cooperar en esa vasta obra de emancipación femenina y provocando fatalmente la división, al no respetar a la Comisión de dichc gremio, constituída en asamblea general realizada el 9 de julio del corriente año.

El cinismo y desparpajo que evidenciaron en el ataque alevoso contra el delegado del Sindicato de O. Varios de ésta ante el C. P. U. O. de Montevideo, para salvar a su compinche Alejo Perdomo (hijo), quién, olvidando sus deberes sindicales como delegado de aquel Comité, dió conferencias en centros comunistas en Paysandú, y Eugenio Gómez, secretario burócrata de la Federación O. Marítima, que se creía con derecho a representarla, es otro botón para muestra...

Y, por último, el golpe de astucia dado con la publicación de "Anarquistas con balota", que caracterizó su pequeñez moral y con lo cual dejaron entrever su odio cruel contra el avance demoledor de la gloriosa Anarquía. Los microbios —como ellos nos titulaban— supieron ponerse de frente a los viles escarabajos que nacieron, viven y morirán entre la podredumbre y el estercolero parlamentario.

Expuestas las maniobras deshonestas que pusieron en práctica los falsos revolucionarios, son los trabajadores sinceros quienes deben analizar y juzgar, haciendo recaer sobre los culpables el desprecio y la indiferencia que merecen.

Hasta otra, compañeros. ¡Salud y Anarquía! — Corresponsal.

PANDO

Balances del Sindicato de O. Varios

Movimiento de entradas en los meses de agosto, septiembre y octubre de 1922: Ingresos, $ 26.11; egresos, $ 9.93; saldo, $ 16.18.—Constantino Paul, Ernesto Sosa, revisadores de cuentas.

Balance de noviembre: Entradas por recibos, $ 4.05; una donación, $ 2.00; Federación de Vidrieros (Sección Pando), por dos meses de alquiler del local, $ 5.00. Total, $ 11.05. — Salidas: Gastos de Secretaría, $ 1.03; delegación a Montevideo, $ 1.50; 1.000 manifiestos, $ 2.00; alquiler por noviembre, $ 4.50; para la Federación S. de Picapedreros y Anexos, $ 1.00; para "La Batalla", $ 1.50. Total, $ 11.53. — Déficit que pasa a diciembre, $ 0.48. — Por la Comisión: C. Ramos, delegado.

LOS SINDICATOS respectivos indican: no compre Vd. periódicos a vendedores no afiliados; no se sirva Vd. en peluquerías cuyo personal no esté agremiado.

VIDA OBRERA

C. P. U. O.

(Río Negro, 1180)

Acuerdos tomados en las dos últimas asambleas. — Lo resuelto acerca de los Carreros. — Nombramiento de la Comisión de Bases. — Discrepamos con ese nombramiento, por no encontrar en los comunistas méritos de moralidad como para darles participación en una obra de tanta trascendencia. — Una moción acertadísima que se aprueba transitoriamente, a pesar de los delegados comunistas. — Necesidad de que ese acuerdo, que impide el "gaterío", sea adoptado definitivamente. — Intensa labor a realizar. — Informaciones varias.

Por cierto que el C. P. U. O. ha venido realizando una obra superior a los cálculos más optimistas, pero de ahora en adelante esa labor ha de ser superada en todo sentido. Pera que tal cosa se realice se necesita el concurso desmedido de todos los sinceros partidarios de la unidad obrera, máxime en estos momentos, en que el C. P. U. O. se encuentra frente a una doble campaña de injusta difamación. Por una parte, el elemento perdulario que indebidamente se titula anarquista, asombrado ante la obra y el prestigio del Comité pro Unidad, busca la manera de tramar en su contra tontas argucias y planes que si algo evidencian, es la descomposición de las filas del divisionismo, de donde los más honestos empiezan a desertar, orientándose por mejores y más sanos senderos de moralidad revolucionaria. Del otro lado, la fiebre comunista, los pescadores de río resuelto, que abrigan la torpe esperanza de someter al C. P. U. O., y con él a la clase trabajadora, a sus designios políticos. Por considerar en toda su significación estas condiciones, es que creemos estar acertados al afirmar que nunca se presentaron momentos tan críticos y de crisis tan frecuentes en el campo anarquista, pero agregamos también que nunca como ahora, probando nuestras fuerzas y nuestros medios, confiamos más en el triunfo de nuestras ideas y aspiraciones. Nos sabemos intérpretes de las aspiraciones y sentimientos proletarios, y en la obra del C. P. U. O., en parte la obra nuestra, la obra que siempre ha hecho LA BATALLA, vemos la confirmación de la prédica constante de los anarquistas, floreciendo de manera esplendente. Confesamos que, vistas las situaciones complejas creadas al C. P. U. O., nos hemos sentido inquietos, aunque, con satisfacción lo consignamos, en muchos casos nuestras ideas sobre orientación fueron adoptadas por los gremios que lo forman. Sin embargo, los acuerdos tomados en sus últimas asambleas merecen ser considerados con serenidad y amplitud de criterio. Ya en ocasión anterior, ocupándonos de lo referente a los sindicatos de Carreros y Cocineros, expresamos bien claramente nuestra opinión. Claro está que le han sobrado razones para proceder como lo ha hecho a la asamblea de delegados, en lo que toca a su solidaridad con la actitud de los Carreros frente a los Peones de Barraca. Demasiado se sabe que en todo ello no hay más que los manejos arteros del divisionismo para provocar la cizaña. Demasiado sabemos que esos elementos divisionistas (para poder robar el dinero de las organizaciones gremiales) son los menos autorizados para censurar a nadie, ya que ellos tienen en su haber traiciones sin nombre y ya que se han definido claramente como elementos irresponsables, a quienes poco importa la suerte del proletariado y su organización gremial, como lo prueban sus hechos ruines y canallescos. Sabemos también que el gremio de Carreros, dada su situación, sólo hubiera podido hacer una declaración de solidaridad platónica, que a nada podría conducirlo. Comprendemos demasiado que los organismos obreros no pueden servir de juguete a los manejos del elemento sospechoso y maleante que integra las débiles filas del divisionismo. Pero, aun con todo esto y mucho más que fuera demasiado extenso enumerar, no podemos estar de acuerdo ni con la actitud de los Carreros, ni con la de la asamblea de delegados que se solidarizó con ellos. Los que tienen alguna experiencia en las luchas gremiales saben que la generalidad de los conflictos huelguísticos no se producen en la forma deseable. Pero, a pesar de esto han sido siempre los anarquistas quienes han bregado en todo momento para que cuando la lucha se ha iniciado, se aplace toda discrepancia y, aun a costa de sufrir las consecuencias del error ajeno, ocupar el puesto de víctima consciente que la fatalidad de la situación nos depare. Tal es la norma de conducta dentro de las prácticas revolucionarias, que el anarquismo ha impuesto en las luchas cotidianas del proletariado. Tal es lo que debió haber hecho el gremio de Carreros, y tal lo que debió haberle reclamado la asamblea de delegados del C. P. U. O. Más meritoria sería esa acción cuando se sabe que se es víctima de una maniobra miserable; pero entonces toca cargar toda la responsabilidad a los ruines que así comprometen la organización, mientras se da conscientemente todo lo que se tiene para salvar los santos principios de la solidaridad obrera. Ha padecido un equívoco, pues, la asamblea de delegados del C. P. U. O. Pero los canallas del divisionismo, ladrón de los fondos gremiales, no tienen el más mínimo derecho a reprocharlo, y esa resolución de dicha asamblea la consecuencia legítima del proceder inicuo y repugnante de esos elementos irresponsables que perdieron todos los derechos negándose a concurrir al llamado para dar y recibir las mutuas explicaciones del caso. Como este asunto reclama ser tratado más detenidamente, así lo haremos en próximos números.

—En asamblea posterior se nombró la comisión encargada de confeccionar las bases que se someterán a consideración del Congreso. En esto tampoco compartimos en absoluto el proceder adoptado, aunque reconocemos entre los compañeros nombrados a elementos capaces en todo sentido; pero creemos que los puestos que en esa comisión ocupan los comunistas debieron ser ocupados pos compañeros que, por su condición de antipolíticos, fueran una mayor garantía para la moralidad del funcionamiento de esa comisión, y hasta para impedir el planteamiento de cuestiones que los comunistas, respondiendo a los intereses de su partido, llevarán indebidamente al debate. No obstante, creemos que, salvado ese detalle, se ha hecho obra buena; se ha nombrado a trece delegados para afrontar esa importante y fundamental labor, y seguramente se hará obra fecunda y criteriosa.

Ha llamado poderosamente nuestra atención una moción, que creemos acertadísima, presentada en la última asamblea, relacionada con los gremios de reciente formación. Ya en otra crónica anterior manifestábamos nuestra sorpresa por la facilidad con que los comunistas organizaban gremios, especialmente en el Interior, y traían delegaciones por de más sospechosas al C. P. U. O. Como dijimos antes, estamos en antecedentes de que algunos de los gremios últimamente adheridos, de los representados por comunistas, ni siquiera existen... Pero, demos de barato que existan; eso no viene al caso; aunque tampoco nos pasaron inadvertidos los misteriosos viajes de Gómez y Perdomo al Interior, en donde florecían de inmediato sindicatos... Lo esencial del acuerdo que comentamos, acuerdo tomado sólo en forma preventiva y transitoria, según tenemos entendido, es que a partir del día en que se nombró la comisión pro bases, no podrán tomar parte en el Congreso los gremios que se organicen después de esa fecha. Repetimos que es esa una medida acertadísima, que tiende a depurar la concurrencia al Congreso, donde, en virtud de este acuerdo, sólo tomarán parte los gremios que realmente existen. Lo significativo del caso es la alarma y el escándalo mayúsculo que armaron los delegados comunistas cuando conocieron el texto de la moción citada. Mientras el delegado proponente fundamentaba su moción, argumentando atinadamente, los propios delegados comunistas (podríamos citar nombres, si fuera necesario) hicieron manifestaciones de aprobación, para luego oponerse airadamente a su aprobación. ¿A qué obedece esta dualidad de criterio para una misma cuestión? Además, debemos manifestar que el acuerdo tomado se encuadra perfectamente en las normas de organización, y es de práctica ante la celebración de un congreso obrero. Si no se tomaran medidas tendientes a asegurar la seriedad de un congreso, éste degeneraría, en virtud de que cualquier grupo podría organizarse transitoriamente, para tener influencia en las resoluciones a tomarse.

Mucho podríamos argumentar en defensa de esta tesis. Pero lo esencial, por el momento, es que esa moción sea adoptada como un acuerdo permanente e inviolable hasta la realización del Congreso. Prometemos ocuparnos de este asunto y demostrar cuál era el interés de los comunistas al oponerse a la aprobación de aquella moción, fundamental para la buena marcha y seriedad del Congreso.

Abocado al Congreso, el C. P. U. O. y la clase trabajadora deben redoblar sus actividades; por nuestra parte, exhortamos a nuestros compañeros de afinidad a secundar incansablemente al C. P. U. O. en su vasta y trascendental obra de unidad, hasta que esa aspiración general del proletariado cobre formas tangibles y quede consolidada por el magno Congreso unificador.

Se ha fijado, además, la fecha, que será allá por la segunda quincena del mes de **abril. No es este el momento** de hacer comentarios diciendo nada en bien ni en mal de ese acuerdo. El Congreso, según opinión de la mayoría de los gremios, debe realizarse en esa fecha, y lo que corresponde es trabajar perseverantemente para darle toda la trascendencia necesaria, a fin de que sus acuerdos y su significación abarquen la atención y el interés del mundo proletario.

Compañeros: ¡trabajemos sin descanso! En esa magna asamblea unificadora deben quedar establecidas como normas para el futuro ,las ideas de descentralización y y antipoliticismo que siempre hemos sustentado como mejores.

En los gremios y en el C. P. U. O. está el puesto de nuestros compañeros, y en la hora actual todos debemos trabajar armónicamente para hacer obra fecunda, promisora y bella en beneficio de la clase productora.

PERMANENTE. — Ante la insistencia con que se vierten criterios opuestos, relacionados con la realización del Congreso **de unificación obrera, el C. P. U. O. declara que tiene como misión realizar, previa reorganización sindical, un Congreso de unidad y orientación proletaria, propiciado sobre amplias bases de absoluto respeto para todas las tendencias, y con igualdad de derechos a voz y voto para todas las entidades gremiales que a él concurran. Así como el C. P. U. O. no tiene en cuenta la situación de autónomos o adheridos para otorgar voz y voto a todos los gremios, igualmente exige de los mismos el más absoluto acatamiento a las resoluciones que en el Congreso se tomen por mayoría de votos. — El Comité.**

GREMIOS ADHERIDOS AL C.P.U.O.

DE LA CAPITAL

1. Sindicato Unico de la Aguja.
2. Sindicato de Artes Gráficas.
3. Obreros Peluqueros.
4. Marmolistas y Anexos.
5. Obrer. Municipales (Limpieza Pública).
6. O. del Municipio (Niveles y Calzadas).
7. Obreros en Calzado.
8. Fideleros, Molineros y Anexos.
9. Picapedreros de Montevideo.
10. Yeseros y Anexos.
11. Cocineros, Pasteleros y Anexos.
12. Obreros en Mimbre.
13. Obreros Sombrereros.
14. Obreros Canasteros en Amarillo.
15. Obreros Licoreros y Anexos.
16. Federación Obrera Tranviaria.
17. Obreros Electricistas.
18. Conductores de Carros.
19. Obreros Mosaístas.
20. Picapedreros del Paso del Molino.
21. Picapedreros de la Chacarita.
22. Empajadores de Damajuanas.
23. Vendedores de Diarios (moralmente).
24. Obreros Vidrieros (moralmente).
25. Telefonistas (moralmente).
26. Oficios Varios del Cerrito de la Victoria.
27. Federación de O. Vidrieros.
28. Federación O. Marítima (4 secciones).
29. Operadores de Cinematógrafo.
30. Bauleros, Valijeros y Talabarteros.

DEL INTERIOR

31. Sindicato de Oficios Varios de Florida.
32. Unión Obreros Castillenses (Rocha).
33. Picapedreros de La Paz.
34. Sindicato de Oficios Varios de Carmelo.
35. Picapedreros de Minas.
36. Pedregulleros Unidos de La Paz.
37. O. Varios de Solís Grande, Maldonado.
38. Obreros Marítimos, Mercedes.
39. Obreros Panaderos, Mercedes.
40. Obreros Albañiles, Mercedes.
41. Obreros Carpinteros, Mercedes.
42. Centro de Oficios Varios, Mercedes.
43. Centro Femenino, Mercedes.
44. Sindicato de Oficios Varios, Colonia.
45. Picapedreros de Burgueño, Maldonado.
46. Sindicato de Oficios Varios, Pando.
47. Oficios Varios, Paysandú.
48. Unión G. de Trabajadores, Rocha.
49. Construcción Naval, Salto.
50. Ferrocarrileros, Paysandú.
51. Obreros Sastres, Mercedes.
52. Obreros Municipales, Mercedes.
53. Obreros Carreros, Mercedes.
54. Obreros Gráficos, Mercedes.

GREMIOS AUTONOMOS

DE LA CAPITAL

Obreros Panaderos.
Escultores y Moldeadores.
Obreros en Madera.
Carboneros de Villa del Cerro.
Escoberos y Cepilleros.
Empleados de Comercio.
Alpargateros.
S. de O. de la Cervecería Montevideana.

DEL INTERIOR

Oficios Varios, Durazno.
Oficios Varios, Flores.
Obreros Panaderos, Paysandú.
Obreros Albañiles, Paysandú.
Obreros Sastres, Paysandú.
Obreros Gráficos, Paysandú.
Obreros Pintores, Paysandú.
Obreros Zapateros, Paysandú.

¡QUE ACLARE!... ¡QUE ACLARE!...

¿Quiénes son los "acomodados"?

En la última asamblea del Sindicato U. de la Aguja un "comunista" expresó lo siguiente: "que dentro del Sindicato había muchos acomodados y que él los conocía bien", y "que también había elementos de la Patronal, que él los conocía, pero como no tenía las pruebas...".

Exigido que le fué manifestara quiénes eran esos elementos, para proceder a su expulsión una vez comprobados los cargos, no supo salir del atolladero; y para no pasar por lo que es, se expresó en la siguiente forma: "que él daría los nombres, si lo creían conveniente, ante la Junta Central".

Para bien de la organización, ese señor comunista debe aclarar, sea ante quien sea, su acusación doble. ¡Que aclare, pues! — **First.**

ACUERDOS SINDICALES

Mosaístas y Anexos. — Resoluciones de la asamblea efectuada el 1.o del corriente: Puesta a discusión una nota del Comité pro Unidad relacionada con el conflicto de los Marineros de Cabotaje, acuérdase donar a éstos la suma de 10 pesos, los cuales han sido entregados al C. P. U. O. Luego se pasa a nombrar Comisión Administrativa, recayendo los cargos en los siguientes compañeros: Luis Silva, secretario; Angel Méndez, prosecretario; José Gilio, tesorero; Fernando Echevest y Antero Mancini, vocales. Por último, se designa al compañero Jaime Carbó delegado permanente ante el C. P. U. O.

Fed. S. de Picapedreros y Anexos. — En vista de que los útiles de la ex Sección de Piriápolis no nos fueron entregados, como es de práctica, el Consejo Federal resolvió desautorizar dicho sello. Por lo tanto, las secciones deberán tener esto en cuenta, a fin de proceder en consecuencia n caso de que alguien utilizara ese sello u otros menesteres con fines ajenos a los intereses de nuestra colectividad sindical. — El Consejo Federal.

S. U. de la Aguja. — Asamblea del día 11. — 1.o Dar un voto de confianza a la Junta Central y a la Comisión de Prensa; 2.o Declarar falsas y calumniosas las acusaciones hechas por los comunistas al camarada Molina; 3.o Llamar al orden a la Redacción de "Justicia", por las diversas publicaciones aparecidas en ese diario y que atentan contra la unidad del gremio, y en caso de que "Justicia" reincida en aquéllas, reunirse para tomar medidas más severas; 4.o Invertir la suma de 100 pesos para encuadernar los libros de la Biblioteca Social; 5.o Facultar a la Junta Central para donar una suma de dinero destinada a los huelguistas de la Marítima.

ASAMBLEAS

F. O. Vidrieros y Anexos. — El Comité encargado de la reorganización del gremio invita a todos los vidrieros y anexos para la asamblea que se realizará el domingo 17 a la hora 9 en el local de los Obreros Panaderos, Médanos casi esquina Uruguay.

SINTESIS INFORMATIVA

Sindicato O. Peluqueros. — Se pone en conocimiento de los asociados en general, que para mejor marcha administrativa del Sindicato se ha nombrado un cobrador, el cual irá munido de la respectiva credencial, sellada y firmada por el secretario. Y ahora cabe recomendar a los afiliados, que estén siempre en posesión de su carnet y no hagan ir repetidas veces al cobrador, lo que sería injusto. — La Comisión.

LAS HUELGAS

Continúan los conflictos que sostienen los Trabajadores de Barracas. — La huelga de Escoberos. — El movimiento de los Marineros de Cabotaje. — Completo triunfo de los Picapedreros en la cantera de H. Dibello.

TRABAJADORES DE BARRACA

Más de un mes lleva ya el movimiento que sostienen los Trabajadores de Barraca, que se ha extendido a otras casas, con lo que el conflicto ha tomado mayores proporciones, siendo hoy la totalidad de las barracas, puede decirse, las que están en conflicto con sus obreros.

Por lo que hemos podido ver, un ambiente de optimismo impera en las asambleas, optimismo que, bien orientado, valdrá de mucho para la conquista del triunfo ansiado.

Por nuestra parte, deseamos a estos camaradas, como a todos aquellos que luchan contra el enemigo común, una victoria amplia.

Del Sindicato de T. de Barraca. — Ya conocerán todos los trabajadores las artimañas de que se valen los barraqueros para llevarnos a la desorganización y a la derrota, pues después de llamar una comisión a la Cámara Mercantil para solucionar el conflicto, y habiéndose nombrado ésta, tuvieron la desfachatez de no dejarla entrar, diciéndole que esperara la resolución de la Cámara. Después le contestaron que no podían arreglar nada con el Sindicato...

¡Qué error el de los burgueses! Creen que por eso nosotros nos vamos a entregar... No; al contrario. Nosotros sabemos demasiado que sin nuestro concurso no podrán hacer el trabajo, y cuanto más tiempo tarden en arreglar, peor para ellos, ya que nosotros estamos dispuestos a vencer todos los obstáculos que se nos presenten, hasta conseguir la completa victoria. Así piensan todos los Trabajadores de Barraca, y así tiene que suceder, porque lo que piden los compañeros de Segade es justo y humanitario, y los barraqueros que hacen causa común con ese señor demuestran una vez más su tiranía contra nosotros.

¡Firmes, compañeros, en l alucha, hasta que la victoria corone nuestros esfuerzos! ¡Viva la solidaridad! — La Comisión.

OBREROS ESCOBEROS

La huelga en la Casa Rodríguez. — El hermoso movimiento que desde hace dos semanas sostiene el personal de dicha casa, sigue en el mismo estado y con la misma firmeza del primer día. A pesar de lo justo de nuestro pedido, el burgués está empezado en no acceder. Y apoyado por su sobrinito, "El Fraile", el gran... sindicalista de ayer, recurre al diario boycotteado pidiendo aprendices, para explotarlos a su gusto. Pero no por eso va a amedrantarnos, sobre todo que no ha sido aún capaz de conseguir personal práctico en el ramo. Porque nosotros sabemos que ha tenido la desfachatez de dirigirse a ciertos compañeros que hasta hace poco tiempo eran un tanto reacios al Sindicato, pero que hoy son buenos y activos, y han sabido contestarles en la forma merecida. Es ésta, pues, una hermosa lección para el ensoberbecido burgués, y también para el gran "sindicalista" que se creía que faltando él, desaparecería nuestro Sindicato. — El Comité de Huelga.

MARINEROS DE CABOTAJE

Estado del conflicto. — Sigue la huelga contra los patrones de lanchas. Aquellos camaradas, a pesar del tiempo transcurrido, se mantienen firmes y defienden con entereza la organización. Es de hacer notar la solidaridad efectiva que todos los gremios adheridos al C. P. U. O. prestan a este movimiento. Publicamos a continuación una nota enviada sobre el particular a los huelguistas, por el Sindicato de O. Peluqueros:

"Por resolución de la última asamblea de nuestro gremio, ya están en circulación las listas pro huelguistas de la Federación O. Marítima.

Estos compañeros, que hace cerca de cuatro meses vienen sosteniendo una lucha cruenta contra los patrones de lanchas y la Liga Patronal, son hermanos nuestros; son, como nosotros, explotados, y como nosotros también sufren los vejámenes de la clase capitalista; la reacción policial —siempre en defensa de las injusticias humanas— ha hecho presa de estos valientes camaradas, que, con todo, saben mantenerse firmes en sus puestos de lucha, hasta conseguir lo que en justicia y derecho les pertenece.

Es un deber, pues, compañeros peluqueros (que a vosotros nos dirigimos ahora), colaborar al triunfo definitivo y total de los obreros marítimos en huelga. Y creyéndolo así es que en asamblea general de nuestro gremio —efectuada el día 7 del corriente— se resolvió prestigiar una lista para hacer, de ese modo, menos pesada la lucha a estos compañeros en huelga, al mismo tiempo que el gremio de Obreros Peluqueros sabe colocarse también a la altura moral que a todo sindicato corresponde, cuando de solidaridad a nuestros hermanos se trata.

Camaradas peluqueros: Si en verdad deseamos acelerar el triunfo de los Marineros del Cabotaje, contribuyamos todos con nuestro esfuerzo a que este nuestro anhelo sea efectivo, para bien de nuestras fuerzas revolucionarias, agrupadas en derredor de nuestros sindicatos.

Por ellos, pues, por los que saben luchar, no escatimemos esfuerzos para que nuestra solidaridad sea efectiva. ¡Viva la solidaridad! ¡Viva la huelga del cabotaje! — La Comisión.

PICAPEDREROS DE LA CHACARITA

Amplio triunfo. — Se pone en conocimiento de los gremios, que la huelga que sostenía este Sindicato con la cantera de Angel Dibello ha quedado solucionada con un triunfo completo de los trabajadores. Ha sido aceptado el pliego de condiciones íntegro. Así que se les hace saber a los compañeros huelguistas, que a partir del día de la fecha tienen plazo de 15 días para volver al trabajo los que se encuentren en el Interior, y un mes lo que se hallen en el Exterior. También se les hace saber a los conductores de carros que nos han prestado solidaridad para coronar nuestro triunfo, que la cantera citada se encuentra en condiciones para cargar material. — El Secretario.

IMPORTANTE. — Después de leído el periódico, si no tiene Vd. un amigo a quien cederlo, remítalo al Comité de Relaciones, que lo enviará a su vez —junto con los folletos, libros u otros periódicos que le sean entregados— a las agrupaciones a él adheridas, especialmente a las del Interior, dentro de las cuales hay muchos ansiosos de sana lectura.

C. de R. de A. A

(Paraguay, 1229)

RECORDANDO...

Este Comité recuerda a las entidades adheridas, a los afiliados, a la colectividad anarquista y a los obreros revolucionarios en general, la resolución tomada el 3 de diciembre, consistente en no enviar información ni colaboración de cualquier índole al diario "Justicia", a la vez que abstenerse de comprarlo y leerlo, por las razones expuestas en el manifiesto publicado por este Comité y transcripto en el número 290 de LA BATALLA.

IMPORTANTE ASAMBLEA PLENARIA

Como ya se anunció al pie del manifiesto publicado por este Comité de Relaciones y hecho público por medio de la prensa, este sábado 16 se celebra una importante asamblea plenaria de afiliados de todos los centros y agrupaciones adheridos a este Comité, para tratar diversos importantes asuntos y renovar las diversas comisiones. La asamblea se efectuará en el Centro Internacional, R. Negro 1180.

Importante. — A la h. 21 se iniciará la reunión, sea cual sea el número de asistentes.

Lo que queremos

LA REVOLUCION SOCIAL, para destruir el actual régimen burgués de explotación y tiranía.

LA DICTADURA DEL PROLETARIADO —ejercida por medio de los sindicatos de producción— para afianzar la revolución triunfante.

EL COMUNISMO, como forma equitativa de producción y consumo.

LA ANARQUIA, grande y supremo ideal de libertad, como suprema finalidad.